[Otras ediciones: *Anas,* 7-8, 1994-1995, 107-116 (también en J.M.ª Blázquez, *Los pueblos de España y el mediterráneo en la antigüedad. Estudios de arqueología, historia y arte*, Madrid 2000, 610-622)]. Versión digital por cortesía del autor, como parte de su *Obra Completa*, corregida y editada de nuevo bajo su supervisión y con la paginación original.
© Texto, José María Blázquez Martínez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Mosaicos Romanos con aves rapaces (halcones en escenas de cacería y águilas en escenas simbólicas) y con la caza de la perdiz

José María Blázquez Martínez
Real Academia de la Historia. Madrid.

[-107→]

RESUMEN

La cacería de halcones esta bien representada en los mosaicos romanos del Oriente: mosaicos de Madaba con la leyenda de Medea e Hipólito; de Argos y del norte de África: Cartago, de Kélibia, de Volubilis y de Piazza Armerina. Perdices se cazaban con cestos de redes, como se demuestra por los mosaicos de Kélibia, de Althiburos y de Oudna. Perdices se cazaban también con otra perdiz dentro de una jaula, caza representada en mosaicos de Palestina y de Jordania.

Die Falkenjagd ist auf römischen Mosaiken des Orients trefflich dargestellt: Mosaiken aus Madaba mit der Legende Medeas und des Hippolytos; aus Argos und aus Nordafrika: Karthago, Kelibia, Volubilis und von der Piazza Armerina. Rebhühner wurden mit Körben aus Netzen gefangen, wie sie auf den Mosaiken von Kélibia, aus Althiburos und Oudna dargestellt sind. Auch fing man sie mít einem Rebhuhn in einem Käfig, das ais köder diente, wie auf den Mosaiken mit Jagdszenen sus Palästina und Jordanien zu sehen ist.

La caza era una de las ocupaciones preferidas por la alta sociedad de Grecia y de Roma. Basta recordar unos cuantos datos. En el llamado sarcófago de Alejandro [1], obra realizada entre los años 325-311 a.C, hoy en el Museo Nacional de Estambul, los protagonistas (que son retratos de Alejandro y de sus compañeros) protagonizan escenas **[-107→108-]** de caza, que es deporte de reyes por antonomasia, junto a otras representaciones bélicas, en los seis relieves de esta pieza excepcional que está a caballo entre el arte clásico y el helenístico. Es posible que este soberbio sarcófago, una obra maestra del arte griego, se fabricara para recibir el cuerpo de Abdalónimo, úl-

[1] J.J. Pollit, *El arte helenístico*, Madrid 1989, pp. 80-83, figs. 32-33; J. Charbonneaux y otros, *Grecia helenística*, Madrid 1970, p. 237, figs. 248-249; K. Papaioannou, *Griechische Kunst*, Friburgo 1972, figs. 648-649.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

timo rey de Sidón, repuesto en su trono por Alejandro después de la batalla de Isos (333 a.C.).

El tema de la cacería parece ser de origen asiático [2], pero en el siglo IV a.C. había sido incorporado a la iconografía griega, como lo prueba la gran pintura al fresco de la tumba de Filipo II [3]. J.J. Pollitt [4] sospecha «que para la época en que se hicieron los mosaicos de guijarros hallados en la capital macedonia, Pella, la caza del león y del ciervo eran símbolos regios ya familiares, adaptables sin necesidad de un contexto específico que explicara su significado». Esta aceptación explica que los temas de cacería fueran representados con tanta frecuencia, como en el relieve con cacería de león de Mesene, hoy en el Louvre de París, fechado probablemente en el siglo III a.C. [5] «Cratero -el dato lo conocemos por la Vida de Alejandro (90.4) de Plutarco- levantó un monumento en Delfos en memoria de esta cacería, y mandó hacer estatuas, de bronce, del león y de los perros, y también del Rey enzarzado en pleno combate con la fiera, y de sí mismo prestando ayuda al monarca. Algunas de estas figuras fueron obra de Lisipo; otras, de Leojares», que eran dos de los escultores más sobresalientes del momento. Son famosos los mosaicos de guijarros de Pella con escenas de caza del león y de la cierva, cuya ubicación original fuera posiblemente el palacio de Casandro, que gobernó entre 316 y 297 a.C., o de Antígono Gonatas, que lo hizo entre 272 y 239 a.C. Estos mosaicos decoraban habitaciones que daban a grandes plantas porticadas, y es posible que la finalidad de estas salas fuera servir de comedores [6]. El segundo pavimento es obra del musivario Gnosis.

En la Península Ibérica la pasión por la caza era grande. Aparecen ya en pinturas sobre cerámica de Liria [7]. M.C. Marín Ceballos ha escrito un buen artículo sobre «Cetrería en el mundo ibérico» [8] utilizando material arqueológico del levante ibérico (pintura vascular), y ha demostrado la utilización en cacerías de aves rapaces amaestradas.

En el Imperio romano la caza ocupó muchas veces el tiempo de ocio de los emperadores, como lo indican los discos relivarios hadrianeos del Arco de Constantino en Roma, que muestran cacerías a caballo del oso, del león, el sacrificio a Diana, diosa de la caza y la escena de la partida de la expedición de caza [9]. Según el relato de la Historia Augusta (Hadr. 1), el futuro emperador Hadriano durante su juventud, en Itálica, pasaba tanto tiempo entretenido en cacerías que su padre adoptivo, Trajano, se vio obligado a sacarlo de Hispania; de lo que se puede deducir que la caza era una actividad frecuente practicada por los jóvenes nobles. También la reina de Palmira, **[-108→109-]** Zenobia, según sus biógrafos (SHA, *Tyr. Trig.* 30.18) la practicaba también con frecuencia y con pasión.

---

[2] P. Amiet, *Art of the Ancient Near East*, Nueva York 1971, p. 283, figs. 119,126-129, 134, 600, 618, 621-631; A. Jirku, *El mundo de la Biblia. Cinco milenios en Palestina-Siria*, Madrid 1967, p. 257, lám. 55.

[3] M. Andronicos, *Vergina. The Royal tombs and Ancient City*, Atenas 1984, pp. 100-116, figs. 57-71.

[4] *Op. cit.* 80-81.

[5] J.J. Pollitt, *Op. cit.* p. 79.

[6] J.J. Pollitt, *Op. cit.* pp. 83-85, figs. 34-35; K. Papaioannou, *Op. cit.* fig. 769; J. Charbonneaux y otros, *Op. cit.* pp. 109-111, figs. 105-108.

[7] L. Pericot, *Cerámica ibérica*, Barcelona 1979, pp. 112-113, 149-151, 179, 204-205, 234-235, 252-253, 256-258.

[8] *Homenaje al profesor Presedo*, Sevilla 1994, pp. 267-281.

[9] A. García y Bellido, *Arte romano*, Madrid 1972, pp. 418-420, figs. 721-722, 723, 725-726.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

La caza del león pasó a ser representada en los sarcófagos con un claro simbolismo funerario, como sucede en los sarcófagos Mattei I, de época de los Severos [10] y de Reims [11], fechado éste hacia 260 d.C. La caza era el procedimiento óptimo para ejercitar la virtus. Aymard escribió hace ya algunos años un libro excelente en el que destaca la importancia de la caza para los romanos [12]. Las representaciones de caza son asimismo temas preferidos por los musivarios de época romana imperial. Por su parte, K.M.D. Dunbabin [13], en una obra posterior, ha escrito dos magistrales capítulos acerca del significado de la caza en los mosaicos hispanos y africanos. I. Lavin [14] estudió los prototipos de los mosaicos de Antioquía con escenas de cacerías.

CACERÍAS CON HALCONES EN MOSAICOS AFRICANOS

Los artistas del norte de África representaron varias veces en los mosaicos escenas de cacería con halcones; sin duda por ser del gusto de los domini propietarios de las villae. Un mosaico de Kélibia (Lám. 16,1) es importante porque describe gráficamente los distintos procedimientos de caza. En el registro superior un jinete de nombre BONIFATIVS en actitud victoriosa, con el brazo hacia atrás persigue una libre acompañado por dos perros [15]. Este método de caza está bien documentado en los pavimentos africanos de El Djem, la antigua Thysdrus, fechado entre los años 240-260 [16], y de Oudna, la antigua Usthina [17], de finales del siglo III o comienzos del siguiente. En el segundo registro un jinete (de nombre IANVARIVS) acompañado de su perro persigue a un jabalí conduciéndolo hacia una red. Delante de la misma hay un muchacho semiarrodillado, de nombre MONTIVS. Esta técnica de acoso al animal está documentado en otros lugares de África. El paralelo más próximo es una escena de caza de ciervos acosados contra la red, en una obra de Cartago [18], en la llamada Colina de Juno, datado entre 210-230 d.C. El tercer panel es el más interesante para el objeto central del presente trabajo: en el un cazador (de nombre EVKIALVS) corre

---

[10] A. García y Bellido, *Op. cit*. 571, fig. 1012.

[11] A. García y Bellido, *Op. cit*. 601, fig. 1076.

[12] *Essai sur les chasses romaines*, París 1951. Ver también: J.M. Blázquez y G. López Monteagudo, "Iconografía de la vida cotidiana: temas de caza" *Alberto Balil in memoriam*, Guadalajara 1990, pp. 59-88; G. López Monteagudo, "El programa iconográfico de la Casa de los Surtidores en Conimbriga" *Espacio, Tiempo y Forma* II. 1. *Historia Antigua*, 1990, pp. 199-232.

[13] *The Mosaics of Roman North Africa. Studies in Iconography and Patronage*, Oxford 1978, pp. 46-64. El catálogo de los mosaicos africanos con tema de caza, en M. Ennaifer, *La cité d'AIthiburos et l'edifice des Asclepieia*, Túnez 1976, pp. 124-126.

[14] "The Hunting Mosaics of Antioch and their sources" *DOP* 17, 1963, pp. 178-286.

[15] M. Blanchard-Lemée, M. Ennaifer, y H. y L. Slim, *Sols de l'Afrique Romaine*, París 1995, p. 182, fig. 129. Una rapaz atacando a una liebre se representa en un mosaico de Seleucia (L. Budge, *Antike Mosaiken in Kilikien*, Recklinghausen, ilustr., 183, 231. Sobre los halcones en el mundo antiguo, G.O. Keller, "Falken" *Die antike Tierwelt*, Hildesheim 1980, pp. 13-26.

[16] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*. p. 49, lám. 22; M. Blanchard-Lemée, M. Ennaifer, y H. y L. Slim, *Op. cit*. p. 179, fig. 130.

[17] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*. p. 61, lám. 64.

[18] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*. p. 48-49, lám. 21. Cacerías de ciervos contra redes se representan en la cúpula de Centcelles, que es, supuestamente, la tumba del hijo de Constantino, de mediados del siglo IV. Acerca de este monumento, ver: H. Schlunk, *Die Mosaikkupel von Centcelles*, Maguncia 1988, pp. 22-30, láms. 7-7a; J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, Madrid 1993, pp. 206-218, 227-231, 232-271.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

hacia una libre que espera agazapada entre las retamas; el hombre lleva un halcón posado en su mano, mostrando ya desatada la cuerda que unía la pata de la rapaz a su mano. Cuando M. Blanchard-Lemée, M. Ennaifer, y H. y L. Slim, hicieron la publicación de este **[-109→110-]** magnífico mosaico, indicaron que la caza con halcón era típica de mosaicos tardíos, de los siglos V-VI, hallados en Cartago, Kélibia y Tabarka. Delante del árbol hay un cazador con unas varas. Sobre el árbol se han posados dos aves: un pájaro y otro halcón (a juzgar por el color del plumaje). En el último registro se cazan perdices con una red en forma de embudo, como en el mosaico de la Casa de los Laberii en Oudna [19], fechado entre los años 160-180 d.C., y en un tercero de Althiburos. Delante de la red, un joven, VICTOR, conduce atado un galgo, y enfrente un hombre (ONDVARIVS) marcha junto a su caballo.

En la llamada Pequeña Caza (Lám.16,2), de la villa siciliana de Piazza Armerina, obra fechada por K.M.D. Dunbabin [20] entre los años 311-330, dos cazadores llevan tres halcones, uno posado en el hombro, otro en la mano izquierda, y un tercero en la mano de su compañero. Estos halcones están esperando entre las ramas del árbol la llegada de las aves que sobrevuelan el árbol, entre cuyas ramas se cobijan otras aves: pensamos que se trata de dos halcones, pues la forma de su cuerpo, y la forma del pico, son similares al del halcón del mosaico de Kélibia, del que no se puede dudar que sea un halcón aunque su pico no sea tan ancho. El pectoral de todas estas aves está pintado exactamente igual, como un empedrado, y como el ejemplar del mosaico de Tabarka, al que nos referiremos luego.

La imagen del halcón aparece de nuevo en el pórtico situado frente al oecus de la Casa de la Caza, en Utica, de la segunda mitad del siglo IV d.C.[21] (Lám. 17,1). En un pavimento de Cartago, Bordj-Djedid [22] (Lám. 17,2), datado en el siglo IV, un jinete en actitud victoriosa, con el brazo derecho extendido, persigue escoltado por dos perros a unas liebres, una de ellas en actitud agresiva hacia un halcón en vuelo.

Es un mosaico de Tabarka, el halcón igualmente con las alas desplegadas ataca a una liebre [23] (Lám. 18,1). Su fecha es más tardía, de finales del siglo V d.C. o comienzos del siguiente. En el mosaico de la Gran Caza, de Cartago, de la segunda mitad del siglo V d.C., un jinete galopa con un halcón posado en su antebrazo izquierdo extendido, y sujeto mediante una cuerda, y otro segundo halcón [24] (Fig.).

En un mosaico del antiquarium de Cartago (Lám. 18,2), fechado entre los años 300-320, se representa un caballo de carreras, y un árbol sobre cuyas ramas se apoya

---

[19] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*. p. 51, 112, lám. 101; M. Blanchard-Lemée, M. Ennaifer, y H. y L. Slim, *Op. cit*. p. 173, fig. 125.

[20] A. Carandini, A. Ricci, M. de Vos, *Filosofiana. La Villa di Piazza Armerina. Inmagine di un aristocratico romano al tempo di Constantino*, Palermo 1982, p. 178, fig. 91; M. Ennaifer, *Op. cit*. p. 125 cita este mosaico como caza con halcón.

[21] G. Ville, "La maison et la mosaïque de la chasse à Utique" *Karthago* 11, 1961-1962, pp. 50-76, fig. 25. Este autor indica que la cacería con halcones se introdujo en África en tiempos de Apuleyo. M. Ennaifer, *Op. cit*. p. 126, menciona este mosaico con cacería de halcón.

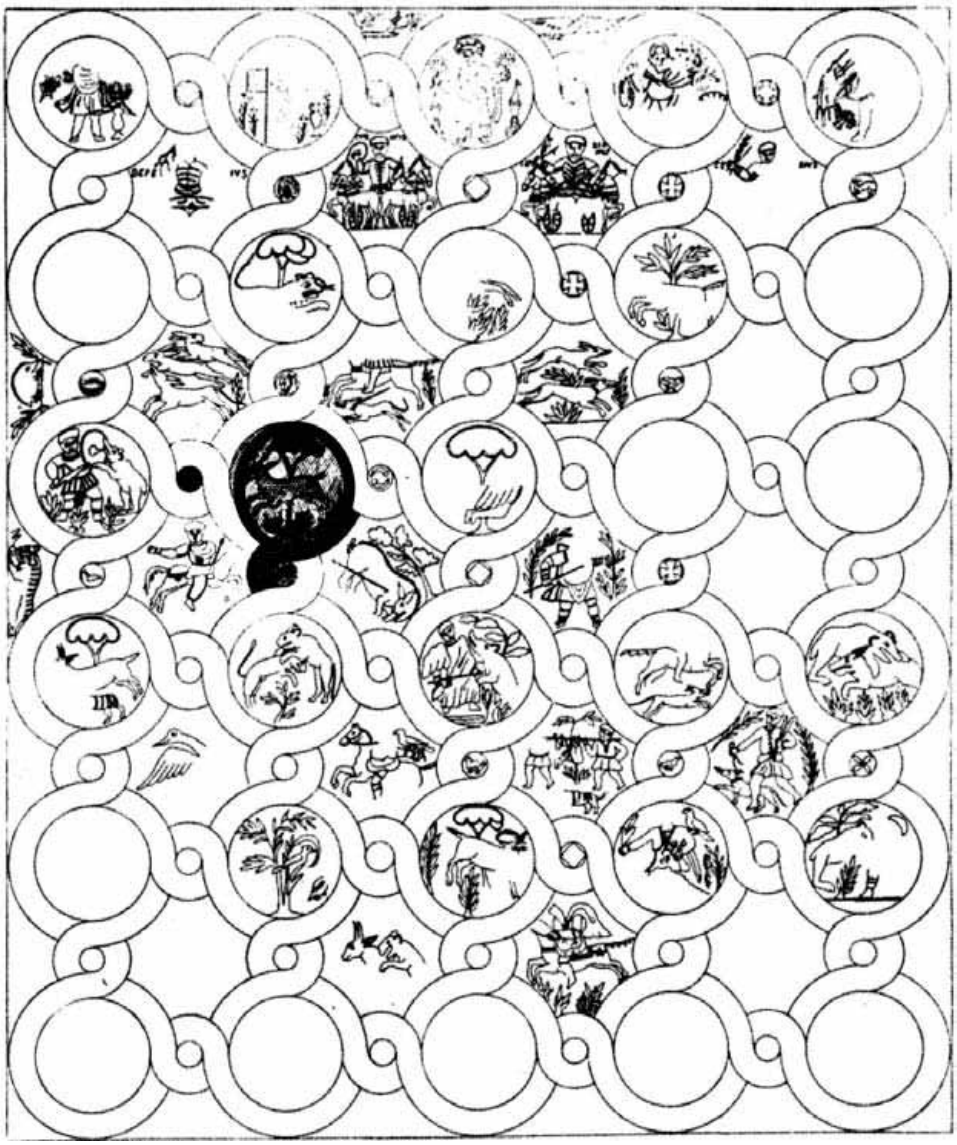
[22] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*. p. 59, lám. 43; M. Blanchard-Lemée, M. Ennaifer, y H. y L. Slim, *Op. cit*. p. 182, fig. 131.

[23] I. Lavin, *Op. cit*. p. 240, fig. 98.

[24] K. Lindner, "Beiträge zu Vogelfang und Falknerei im Altertum" *Quellen und Studien zur Geschichte der Jagd*, Berlín 1973, pp. 122-125, figs. 52-53; D. Parrish, *Season Mosaics of Roman North Africa*, Roma 1984, pp. 128-129, lám. 25.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

un haz de varas que se encajan unas en otras (a modo de las cañas de pescar) para cazar aves y una jaula para meter los pájaros capturados y un halcón posado sobre ella, atado con una cuerda [25]. En un mosaico de época tardía, de Musti (Túnez), un halcón se posa sobre el haz de varas del que cuelgan tres perdices sujetas por el pico [26], y un tarro con lizo (Lám. 19,1). **[-110→111-]**



Mosaico de la Gran Caza de Cartago. Dibujo de D. Parrish.

[-111→112-] En el calendario del 354 [27] (Lám. 19,2), en la escena correspondiente al mes de octubre, se representan procedimientos de cazar liebres y pájaros. El cazador, desnudo, con manto ondeando en las espaldas, levanta una liebre de un cesto de

[25] J.W. Salomonson, *La mosaïque aux chevaux de l'antiquarium de Cartage*, La Haya 19865, p. 73, lám. LIV,1.
[26] J.W. Salomonson, *Op. cit*. p. 73, lám. LIV.2.
[27] H. Stern, "Les calendriers romains illustrées" *ANRW* 12.2, p. 460, lám. XXXIII, 90.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

forma alargada. La tapadera aparece caída delante del cazador, que sujeta la boca del cesto con una cuerda. Detrás de la cabeza del pajarero hay un haz de varas, atadas con una cinta, y sobre ellas un halcón posado. Delante hay una crátera llena de frutos. En esta figura se representa el equipo de un pajarero, coincidente con la descripción que de tales instrumentos hace Dionisio en su Orniciaca 3.1.

En un mosaico de Constantinopla del llamado Palacio de Teodosio II [28], se representó (Lám. 20,1) a un mono con una pértiga con la que varea una palmera; a sus espaldas cuelga una jaula sobre la que se posa un halcón.

MOSAICO DE JORDANIA CON CACERÍA DE HALCÓN O MILANO

En Madaba ha aparecido un mosaico con el mito de Hipólito y Fedra, tragedia compuesta por Eurípides, y recreada por Séneca en época romana imperial con personajes de onomástica griega. Intervienen en la acción una sirvienta, Fedra, un ayudante con halcón posado en la mano que vuelve la cabeza hacia el varón, una niñera, Hipólito y un esclavo (Lám. 20,2). El mosaico se fecha a mediados del siglo VI, y es obra de un maestro musivario autóctono. M. Piccirillo [29], que ha estudiado varias veces esta magnífica pieza, alaba «una sensibilità cromatrica notavole nel dosare le compiture di colore tenute su tonalità morzate e uniforme. Pur facendo grande uso di tutte calde, como il rosso e el giallo, egli evita accuratamente i colore accesi. Il nero e il grigio vengono costantemente sfumati e bilanciati con accostamenti di bianchi in un discorso continuo per force cromatiche che animano e danno vita airinsieme della composizione». La tragedia de Fedra enamorada de su hijastro Hipólito, por quien no es correspondida, lo que motivo el suicidio de Fedra, ha sido representado en unos 40 sarcófagos fechados entre los años 170 y 300, cuya composición remonta a un modelo original en pintura de época helenística, que se basa a su vez en el texto de Eurípides. Sin embargo, en los mosaicos, la presencia del halcón invita a pensar en una fuente literaria complementaria o alternativa, con toda probabilidad la Acfrasis eiconos de Procopio de Gaza. H. Buchhausen [30], tras haber analizado bien el contenido mitológico de esta escena, escribe: «II falconiere prova que é el testo di Procopio di Gaza la fonte litteraria del mosaico».

Pero el halcón no es la única ave rapaz representada en los mosaicos de Madaba. En dicha localidad, bajo la iglesia de la Virgen, en la sala de Hipólito, uno de estos mosaicos muestra un milano (Lám. 21,1) planeando sobre el agua [31], aunque no parece ser ésta una rapaz utilizada en cacerías. **[-112→113-]**

---

[28] G. Cumberlege, *The Great Palace of the Byzantine Emperors*, Oxford 1949, pp. 75, 97, lám. 33. Sobre la cronología de estos mosaicos: J.M. Blázquez, M.P. García Gelabert, G. López Monteagudo, "El Museo de Mosaicos del Gran Palacio de Bizancio" *Revista de Arqueología* 10,95, 1989, pp. 29-37.

[29] *Madaba. Le chiese e i mosaici*, Turín 1989, pp. 54-55, 57-59; Id., *I Mosaici di Giordania*, Spilimbergo 1990, pp. 43-44, figs. 14-16; Id., *The Mosaics of Jordan*, p. 51, 57, 67. Hipólito en el arte greco-romano no va acompañado de halconero: LIMC V/l, pp. 445-464.

[30] "La sala dell'Ippolito, presso la chiesa della Virgine Maria" *I Mosaici di Giordania*, Roma 1986, pp. 117-127.

[31] M. Piccirillo, "Schede" *I Mosaici di Giordania*, p. 200, 228, cat. 38; Id., The Mosaics of Jordan, p. 56.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

REPRESENTACIONES DE ÁGUILAS EN MOSAICOS DE GRECIA

Algunos mosaicos descubiertos en Grecia muestran la imagen de águilas solas. Así, por ejemplo, en un arco de la Basílica de Delfos, de finales del siglo V o comienzos del siglo VI, donde el artista musivario representó la figura de un águila con las alas explayadas [32] (Lám. 21,2). Esta figura de águila, dado el lugar sagrado donde fue colocada, tiene probablemente un significado religioso, relacionado con ideas de resurrección e inmortalidad. En un pavimento de Hermione, datado a principios del siglo VI, un águila ataca a otra ave [33] (Lám. 22,1).

En pavimentos de Grecia es frecuente el tema del águila con las alas extendidas sujetando con las garras un pequeño animal. Basta recordar cuatro mosaicos de Molaoi [34] (Láms. 22,2; 23 y 24,1).

REPRESENTACIONES DE ÁGUILAS EN PAVIMENTOS AFRICANOS

También en África han aparecido representaciones de águilas en mosaicos, si bien son escasas. Es el caso de Cirta [35], donde hay un águila con alas desplegadas, y un segundo del mismo lugar, en la Tumba de Praecilius [36]. En este segundo mosaico, al igual que en Jordania y Grecia, el águila simboliza la inmortalidad. Este sentido asociado al ámbito funerario era bien conocido en la tradición romana. Basta recordar el plinto conservado el Giardino della Pigna, en el Vaticano, que representa la apoteosis de Antonino y de su esposa Faustina, obra del año 161 levantada por sus hijos adoptivos M. Aurelio y L. Vero, donde se ve a Faustina y Antonino a lomos de un genio alado que se eleva al cielo, escoltado a su vez por dos águilas en vuelo [37].

---

[32] M. Spiro, *Critical Corpus of the Mosaic Pavements on the Greek Mainland. Fourth/Sixth Centuries with Architectural Surveys*, Nueva York 1978, p. 242, lám. 264.

[33] M. Spiro, *Op. cit*. p. 159, lám. 52.

[34] Styliano *Pelecanide, Sintagma to Palaiocristianicon Psyphiloton Lapelon Elbados, I. Nesiotice Ellas*, Tesalónica 1974, pp. 101-102, láms. 139a,b - 140b.

[35] G. Ch. Picard, *La Mosaïque en Tunisie*, París 1994, p.20. En este trabajo se prescinde totalmente del águila de Ganimedes, cf. LIMC IV/1, p. 163-166; IV/2, y en las iglesias cirenaicas de época de Justiniano: en un mosaico hallado en el ábside de una iglesia de Apollonia se representó un águila con las alas abiertas (E. Alföldi-Rosenbaum, J.Ward-Perkins, *Justiniani Mosaic Pavements in Cyrenaican Churches*, Roma 1980, p. 83, lám. 2.2). Una rapaz a punto de posarse en el suelo se encuentra en un panel de la nave de la catedral de Göreme (E. Alföldi-Rosenbaum, J.Ward-Perkins, *Op. cit*. p. 102, lám. 22.2). Los autores no afirman que se trate de un ave rapaz, pero eso es lo que parece por la forma de volar y el cuello. En Gasr-Lebia (E. Alföldi-Rosenbaum, J.Ward-Perkins, *Op. cit*. p. 57, lám. 96.1) un águila ataca a un ciervo.

[36] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*. p. 17.

[37] A. García y Bellido, *Op. cit*. p. 484-485, fig. 852. Sobre los funerales imperiales, cf. J.C. Richard, "Recherches sur certains aspects du culte impérial: les funérailles des empereurs Romains aux deux premières siècles de notre ere" ANRW 11.16.1, pp. 1121-1134. El texto fundamental es el de Herodiano 4.2.1-11 (a propósito del funeral del emperador Septimio Severo), con descripción de las *exequiae* y de la *consecratio* o *funus publicum*. Herodiano (4.2.11) se refiere a que «los romanos creen que (el águila) lleva de la tierra al cielo el alma del emperador». El tema de la apoteosis imperial había sido representado en un casetón insertado bajo el medio punto del arco de Tito, en el foro romano, donde se ve al emperador difunto llevado *ad sidera* por un águila (R. Bianchi-Bandinelli, *Roma, centro de poder*, Madrid 1970, p. 215, fig.241), y en la tumba de los Haterii, de época flavia, en Roma, águilas sostienen las guirnaldas (R. Bianchi-Bandinelli, *Op. cit*. p.215, fig. 242). En el Museo del Prado se guarda un águila en mármol blanco, que es parte de un monumento

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

[-113→114-]

REPRESENTACIONES DE ÁGUILAS EN MOSAICOS DE JORDANIA Y LÍBANO

Un águila, también como símbolo de la resurrección y de la vida eterna es representado entre las letras A y Ω (el Principio y el Fin alusivos a la eternidad e infinitud de Cristo). Procede de Madaba de la Iglesia de Santo Tomás [38]. Idéntico significado tiene el águila en la iglesia de Ghiné en el Líbano [39], de finales del siglo V o comienzos del siguiente.

CACERÍA CON HALCONES EN EL CALENDARIO DE ARGOS

Este mosaico es la obra cumbre de los mosaicos de cacerías con halcón, pues se representa a esta rapaz actuando en varias fases de la caza en varios paneles. En uno de ellos, que muestra el momento de la partida de los cazadores, muestra a dos hombres acompañados de sus perros. El cazador de la derecha (Lám. 24,2) lleva un halcón sujeto por una cuerda y apoyado en su antebrazo izquierdo. La rapaz vuelve la cabeza hacia su portador [40]. En el segundo panel (Lám. 25,1) el halcón, liberado ya de la cuerda que sujetaba su pata, ataca a un pato al tiempo que otras anátidas huyen volando. Detrás del halcón marcha el cazador, quien, como en el panel precedente, lleva la mano y la muñeca enfundadas en un guante de piel para protegerse de las garras del ave de presa [41]. En un tercer panel (Lám. 25,2) el cazador lleva el halcón posado sobre el guante de su mano izquierda, con la cuerda colgada, acompañado de un ayudante de campo que conduce los perros, atados con una cuerda, y que lleva una liebre colgada de una vara [42]. En el cuarto panel (Lám. 26,1) esta vez el halcón está posado en el suelo con una cuerda suelta delante de un cazador [43]. La fuentes coetáneas en relación a este tipo de caza han sido recogidas por G. Akerström-Hougen [44] y son: Paulino de Pella (Euch. 143-145) hacia 376/7-460), quien considera la caza con hal-

---

que tradicionalmente se conoce como la "apoteosis de Claudio". Se encontró en la Frattochie, cerca de la Via Appia, entre los miliarios once y doce; poco después del hallazgo, el cardenal Ascanio Colonna lo regaló a Felipe IV con el suntuoso pedestal que lo acompaña. Lo que se conserva del monumento original romano tiene una altura de 0,99 m. Representa un águila con las alas abiertas sobre un montón de armas y proas de navíos. La garra derecha sostiene el rayo, la izquierda (restaurada) un globo. En el lomo del águila hay una meseta que sostuvo en otro tiempo un busto supuesto del emperador Claudio, que desapareció en el siglo XVIII. Sobre esta obra: B. Barrón, *Catálogo de la escultura (Museo del Prado)*, Madrid 1908, pp.163-164 (n.º 225), y lámina LXXV; A. Blanco, *Museo del Prado. Catálogo de la Escultura*, Madrid 1981, pp.110-111 *(n-* 225), y lámina 15. El carácter escatológico del águila pasó luego al cristianismo. Todavía en el segundo cuarto del siglo V hay un díptico con la consagración de un emperador muerto, procedente posiblemente de Roma, donde dos águilas salen volando del monumento funerario (S.R.Z., "Scenic Representations" en K.Weitzmann, *Age of Spirituality. Late Antique and Early Christian Art. Third to Seventh Century*, Princeton 1979, pp. 70-71, n. 60.

[38] M. Piccirillo, *Madaba*, p. 339-340; Id., *The Mosaics of Jordan*, p. 49, 259.

[39] M. Chéhab, *Mosaïques du Liban*, París 1958, p. 147-148, lám. XCVIII.1.

[40] G. Akerström-Hougen, *The Calendar and Hunting Mosaics of the Villa of the Falconer in Argos. A Study in Early Byzantine Iconography*, Estocolmo 1974, p. 30, fig. 12: 1, panel 2.

[41] G. Akerström-Hougen, *Op. cit*. p. 30, fig. 12: 2, panel 3.

[42] G. Akerström-Hougen, *Op. cit*. p. 32, fig. 13: 2, panel 7.

[43] G. Akerström-Hougen, *Op. cit*. panel 2, fig. 16.

[44] *Op. cit*. pp. 97-98.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

cón uno de los placeres más sofisticados para un noble rico; y Sidonio Apolinar, obispo de Clermont-Ferrand, hacia el año 470, quien afirma que la caza del halcón forma parte de la educación de los jóvenes (Epist. III.3.2). Puntualiza G. Akerström que ni César, ni Plinio, ni Tácito hacen referencia a la caza con halcón en Germania. En cambio, el Sínodo de Agadé, celebrado en el año 506, prohibe a los clérigos tener halcones y caballos. La Ley Sálica del 500 menciona a los halcones, lo que prueba su utilización para la caza entre los francos.

A partir de este momento y durante toda la Edad Media se generaliza la caza con halcón. En el siglo VIII el rey Ethelbert de Kent escribió a Bonifacio, arzobispo de Mayenza, pidiendo que le enviara dos halcones. También Carlomagno menciona a los cazadores y a los halcones. En la archivolta de la catedral de Charles fue esculpida la figura de un halconero a caballo [45]. Las representaciones en códices son muy numerosas. **[-114→115-]**

CAZA CON RECLAMO EN MOSAICOS DE JORDANIA Y SIRIA

La caza de la perdiz enjaulada como reclamo es bien conocida en el Bajo Imperio. Recordamos algunos ejemplos: un pavimento de Gerasa procedente de la iglesia de Elia, María y Soreg, con perdiz junto a otra enjaulada [46], de comienzos del siglo VII. El mismo tema se repite en Esbus [47] (Lám. 26,2). Un cazador atrapa una perdiz que ha acudido junto a su compañera enjaulada, en un mosaico de Deir-el-Adas, fechado en el 621 [48] (Lám. 27,l). Una perdiz dentro de una jaula se representó en un mosaico de la nave central de la Sinagoga de Maccon [49].

CAZA DE PERDICES CON RED EN MOSAICOS AFRICANOS

En mosaico ya citado de la Casa de los Laberii, en Oudna (Lám. 28,1), fechado entre 160-180, se muestra un peculiar método de cazar perdices: las aves son empujadas hacia una especie de cesto con forma de embudo confeccionado con una red por un hombre que camina a cuatro patas disfrazado con una piel de fiera [50]. Este sistema se documenta en el también ya citado mosaico de Kélibia de caza con halcón. Este cesto de red para atrapar perdices, colocado en posición frontal y sujeto con unas varas, se representa también en el mosaico con escenas de caza de Althiburos [51] fechado entre los años 280-290 (Lám. 28,2). Perdices enjauladas decoran un pavimento de Cilicia [52].

---

[45] G. Akerström-Hougen, *Op. cit*. fig. 55.

[46] M. Piccirillo, "Schede", p. 192,226, n. 27; Id., *I Mosaici di Giordania*, pp. 172-175; Id., *The Mosaics of Jordan*, p. 280.

[47] M. Piccirillo, *The Mosaics of Jordan*, p. 248.

[48] J. Balty, *Mosaïques antiques de Syrie*, p. 151.

[49] R. y A. Ovadiah, *Hellenistic, Roman and Early Byzantine Mosaics Pavements in Israel*, Roma 1987, p. 106, lám. CXVIII.2. El tema se repite en un pavimento de Tebas, en Grecia: Stylianon Pelecanide, *Op. cit*. fig. 268d (Fig. 25).

[50] K.M.D. Dunbabin, *Op. cit*. p. 51, 112, lám. 101; M. Blanchard-Lemée, M. Ennaifer, y H. y L. Slim, *Op. cit*. fig. 125.

[51] M. Blanchard-Lemée, M. Ennaifer, y H. y L. Slim, *Op. cit*. p. 171; M. Ennaifer, *Op. cit*. p. 114-115, láms. CXXIIIb-CXXXVa.

[52] L. Budge, *Op. cit*., II, ilustr. 49-51, 57-58, 69.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Opiano [53] en su libro *De la caza* (1.64) menciona la caza con halcón. Una representación de halconero en el ortostrato de Salçegözü remite al origen oriental de estas prácticas de caza. A pesar de las intensas relaciones de África con Hispania en el Bajo Imperio [54], no han aparecido en la Península Ibérica [55] mosaicos con esta técnica de caza mediante la utilización de rapaces, ni en Chipre [56].

CAZA DE ÁNADES A LAZO

En dos mosaicos de Piazza Armerina se representa la captura de ánades a lazo (Lám. 29), que es una modalidad de caza no documentada hasta entonces [57].
[-115→116-]

Algunos otros ejemplos de cacería con halcones cabe recordar, como el halcón posado sobre el hombro de un Eros alado en el mosaico de Adonis y Afrodita de Lixus, al igual que en la Pequeña Caza de Piazza Armerina. La postura, el cuello y la cabeza vuelta le emparentan con el halcón de Madaba [58].

---

[53] C. Calvo, *Opiano*: *De la caza. De la pesca*, Madrid 1990. En el manuscrito de Opiano que hay en la Biblioteca Nazionale Marciana, en Venecia, (Cod. gr. 479; fechado en el siglo XI, pero que remonta a un prototipo de finales del siglo V o comienzos del siglo VI) se ilustra el texto con cacerías de halcones (K. Lindner, *Op. cit*. pp. 134-135, fig. 62). Llama la atención que en representaciones de cacerías de Qusayr'Amra, en el desierto jordano, en época omeya, no aparezcan testimonios artísticos de la caza con halcón, cf., J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, pp. 747-686.

[54] J.M. Blázquez, *España Romana*, Madrid 1996, pp. 448-456; Id., *Mosaicos romanos de Hispania*, pp. 70-92.

[55] Ver *supra* nota 12, y J.M. Blázquez, *Mosaicos romanos de España*, pp. 206-2178, 232-271.

[56] D. Míchaelides, *Cypriot Mosaics*, Nicosia 1987.

[57] A. Carandini, A. Ricci, M. de Vos, *Op. cit*. p. 278, fig. 168, folio XL. Agradezco a los profesores C. Alfaro (de la Univ. de Valencia), M.A. Elvira (de la UCM), y G. López Monteagudo (del CSIC, Madrid), la bibliografía facilitada para la realización de este trabajo y sus importantes sugerencias; también agradezco al Dr. S. Perea la noticia de algunos monumentos importantes que he incorporado al texto de *Hispania, Actas del II Congreso internacional "El Estrecho de Gibraltar", Ceuta 1990*, Madrid, 1995 II, p. 374, fig. 11.

[58] J. M. Blázquez, M.P. García-Gelabert Pérez, Mosaicos mitológicos de Mauritania Tingitana y de Hispania, *Actas del II Congreso internacional "El Estrecho de Gibraltar", Ceuta 1990*, Madrid, 1995 II, p. 374, fig. 11.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

J.M. BLÁZQUEZ Lámina 16

1.- Mosaico de Kébilia. Museo de El Djem. Según M. Blanchard-Lemée, M. Ennaïfer y L. Slim

2.- Mosaico de Piazza Armerina. Según A. Carandini, A. Ricci, M. de Vos.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

J.M. BLÁZQUEZ Lámina 17

1.- Mosaico de Utica. Cacería de aves. Según G. Ville.

2.- Mosaico de cartago. Bardj-Djedid. Según M. Blanchard-Lemée, M. Ennaïfer y L. Slim

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

J.M. BLÁZQUEZ Lámina 18

1.- Mosaico de Tabarca. Según I. Lavin.

2.- Mosaico de Cartago. Casa de los Caballos. Foto: G. López Monteagudo.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

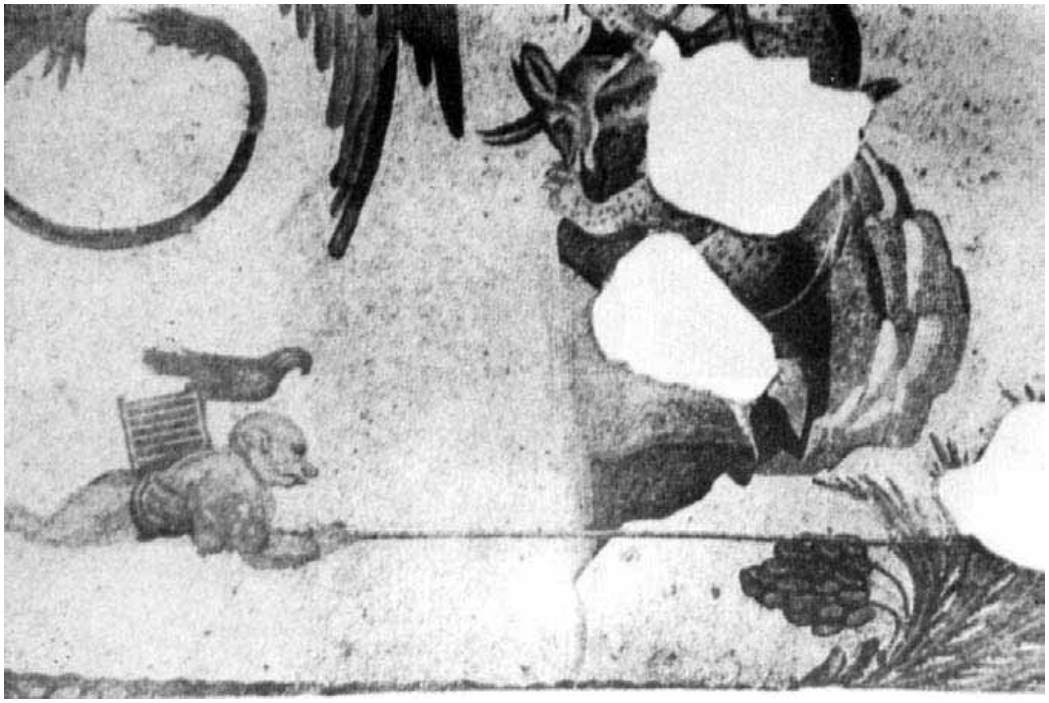
J.M. BLÁZQUEZ Lámina 19

1.- Mosaico de Musti. Según J.W. Salomonson.

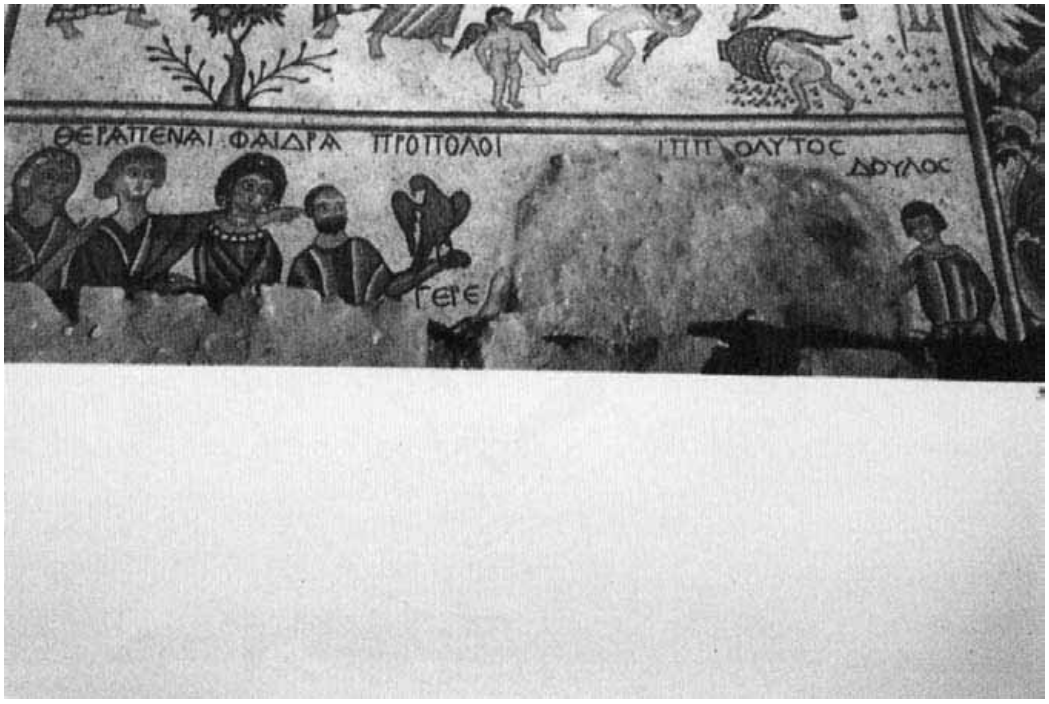
2.- Mosaico del Calendario del 357. Según H. Stern.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

J.M. BLÁZQUEZ Lámina 20



1.- Mosaico de Constantinopla. Palacio de Teodosio II. Según G. Cumberlege.



2.- Mosaico con Fedra e Hipólito, junto a la iglesia de la Virgen María. Según M. Piccirillo.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

J.M. BLÁZQUEZ Lámina 21

1.- Mosaico con milano planeando sobre el mar, junto a la iglesia de la Virgen maría. Madaba. Según M. Spiro.

2.- Mosaico con águila. Basílica de Delfos. Según M. Spiro.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

J.M. BLÁZQUEZ Lámina 22

1.- Mosaico con águila y presa. Mosaico de Molaoi. Según Stylianon Pelecanide.

2.- Mosaico con águila y presa. Mosaico de Molaoi. Según Stylianon Peleanide.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

J.M. BLÁZQUEZ Lámina 23

1.- Mosaico con águila y presa. Mosaico de Molaoi. Según Stylianon Pelecanide.

2.- Mosaico con águila y presa. Mosaico de Molaoi. Según Stylianon Peleanide.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

J.M. BLÁZQUEZ Lámina 24

1.- Mosaico con águila y presa. Mosaico de Molaoi. Según Stylianon Pelecanide.

2.- Mosaico con partida a la caza. Calendario de Argos. Según G. Akerström-Houger.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

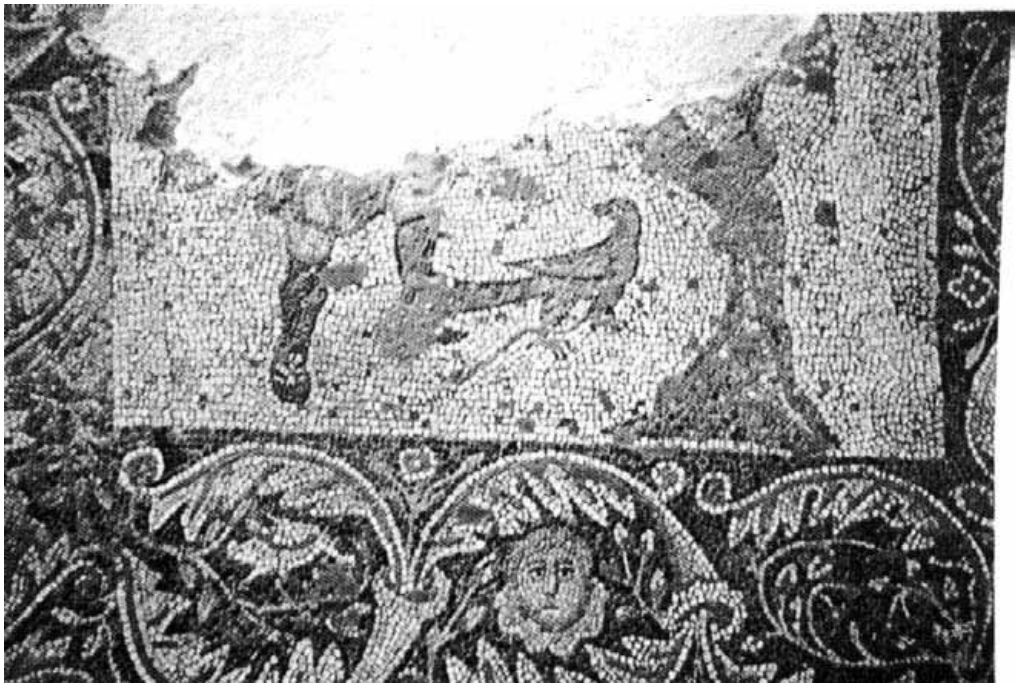
J.M. BLÁZQUEZ Lámina 25

1.- Mosaico de caza de pato. Calendario de Argos. Según G. Akerström-Houger.

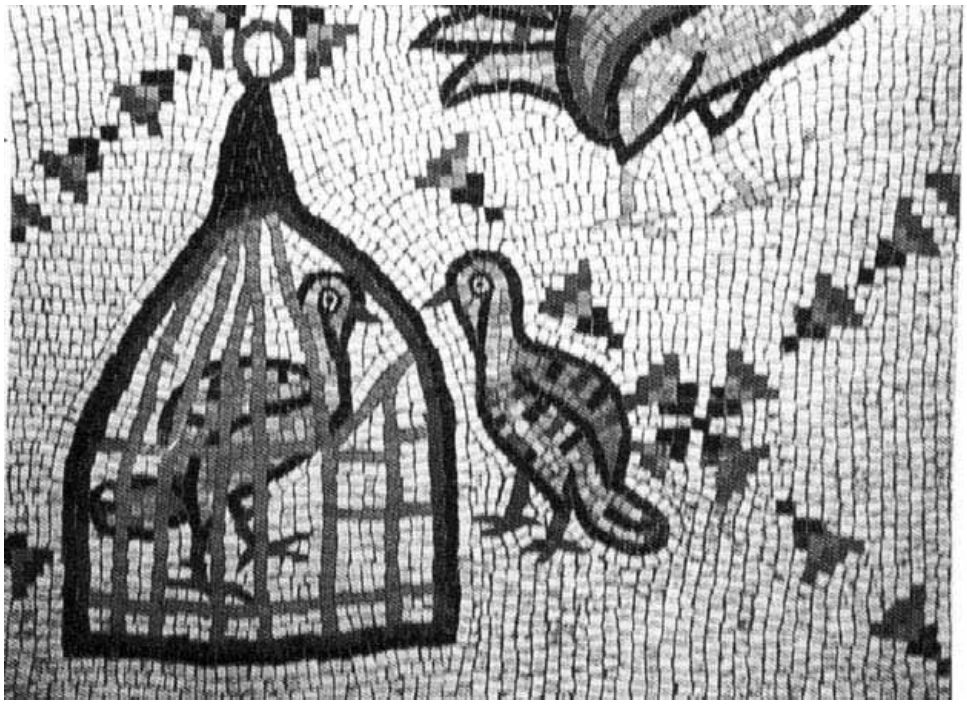
2.- Mosaico con halconero. Calendario de Argos. Según G. Akerström-Houger.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

J.M. BLÁZQUEZ Lámina 26



1.- Mosaico de caza de halcón. Calendario de Argos. Según G. Akerström-Houger.



2.- Mosaico con caza de perdiz con reclamo. Esbus. Según M. Piccirillo.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

J.M. BLÁZQUEZ Lámina 27

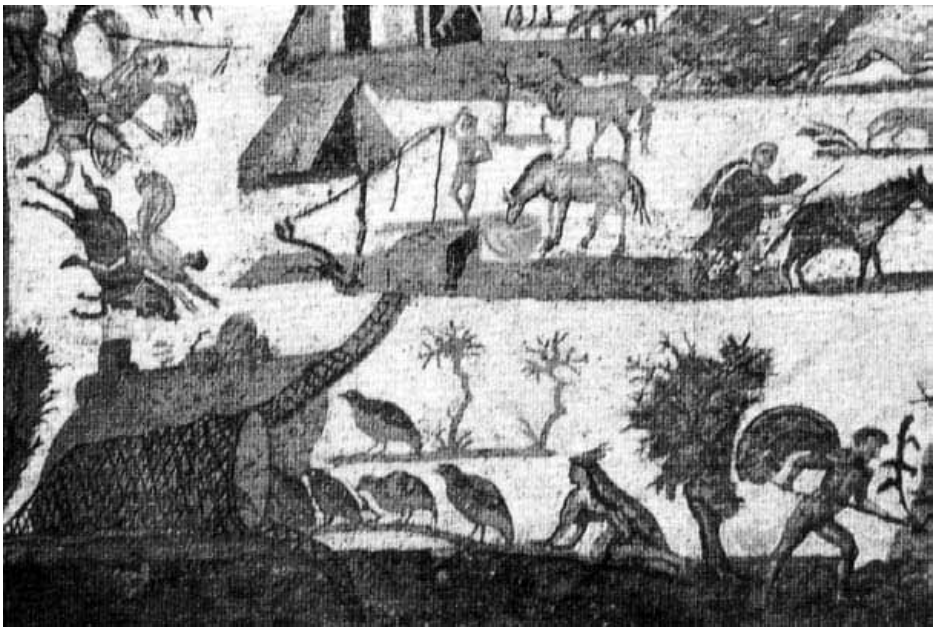
1.- Mosaico de caza de perdiz con reclamo. Deir-el-Adas. Según J. Balty.

2.- Mosaico con perdiz enjaulada. Tebas. Según Stylianou Pelecanide.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

J.M. BLÁZQUEZ Lámina 28

1.- Mosaico de caza de perdiz con cesto de red. Oudna. Según M. Blanchard-Lemée, M. Ennaïfer y L. Slim



2.- Cesto para cazar perdices y varas para cazar pájaros. Según M. Ennaïfer

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

J.M. BLÁZQUEZ Lámina 29

1.- Mosaico con caza de ánade a lazo. Piazza Armerina. Según A. Carandini.

1.- Mosaico con caza de ánade a lazo. Piazza Armerina. Según A. Carandini.

© José María Blázquez
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia